

La Estabilidad Nacional

ATRAVIESA POR UN MOMENTO CRITICO

La tremenda lucha desencadenada en Europa, por el choque de dos grandes intereses económicos, el imperialismo inglés, poderoso, disponiendo de medios y recursos capaces de envolver en su red de enganche a diversas naciones del orbe, frente a otro imperialismo, el germano, apoyado en sus victorias y respaldado en la puja de un ejército ferreño, no tendrá otra repercusión en los países de América, como lo hemos dicho, que el vestimiento píadoso de humanidad, frente a la tragedia de dolor, de angustia y de miseria, que la guerra va sembrando por doquier.

Pero esa lucha de intereses, ofreciendo el espejismo ilusorio de programas ideológicos, o el «raciocinio» de «intereses creados», expresamente, puede provocar una situación interna especial un vuelco en el curso normal de los acontecimientos, y de esa manera decretar, como antes —a tí-

tulos de defensa de peligros que no existen, la intervención extranjera ultra marina en nuestras costas.

Se contaría para ello, con una legión de descartados, —malos hijos, descendientes putativos de la democracia embrionaria, —arrojados de la semilla malefica, destinados a dar un fruto amargo, por medio de la destrucción de la unidad nacional.

Algunos, concretamente, a la especie que se está haciendo por los descalificados del régimen derrotado el 31 de Marzo de 1933, de los sentimientos de solidaridad con los pueblos en desgracia.

Negamos con absoluta tranquilidad de conciencia y de espíritu, que estos amenzazados por el peligro de las llamadas «infiltraciones nazis».

El resultado de la tan llevada y trágica investigación parlamentaria, constituye dentro de la res-

taidad y del orden jurídico que cimentó el derecho público, el más rotundo monto a los que s' tambor batiente y con bombo y platillo, anuncian que establecemos poco menos que en vísperas de una invasión destinada a desconocer nuestra integridad nacional.

Y alegramosnos de que así ha ocurrido. Alegramosnos de ese resultado, que ha tenido la virtud de hacer abortar los planes, no del nazismo y comunismo, sin arraigo de nuestro medio, ambos, —contrarios a nuestro espíritu republicano, sino de los otros, de los que dicen defendir la «democracia», están socavando los fundamentos de la «nacionalidad», y que son, en rigor, la verdadera quinta columna contra la Patria.

Así como se buscaba encontrar por ese medio tan espurio y repudiado para las conciencias honradas, provocar una revolución

interna, curos bilis y cuya traición, no está lejos, fuere dirigida desde el extranjero, por cierto otro, que debe quemar las masas de quién se siente uruguayo, y arraigar en su corazón y en sus sentimientos, los principios del Poder Artigas.

Y mientras en esto se andaba, se había echado al alvío, —o se simulaba, —el peligro que, —ese sí, —coopera contra la estabilidad nacional, y hace vacilar a los espíritus; —exacerbar pasiones y soliviantar los espíritus, con la creación de problemas y de enemigos, que afectan la solidaridad continental, y que obligaría en un momento dado, a una intervención de las potencias hermanas, llamándose a la R. H. D. o rompiendo con nosotros, todo vínculo solidario.

Y no improvisamos desgraciadamente al formular estas aseveraciones, lo hemos oido estos días

a través de la información radial y por la lectura de la prensa Argentina.

Aún a riesgo de que la memoria nos traiciona en algo, podríamos reconstruir para los lectores, algunas de esas expresiones que han provocado en nosotros, no solamente amargura sino justa alarma, y que por ello las entregamos a la consideración de la ciudadanía consciente, e incondicionada del viril internacionalista, que está convenciendo en sus fibras más vitales, la integridad de la Patria.

«EL GOBIERNO ARGENTINO NO PODRÁ SER VASALLO DE FRANCIA ANTES QUE SUCEDE. ES VISIBLE QUÉ HACE URUGUAY ESTA. BUSCANDO METER AL CONTINENTE ENTRE LA R. H. D. O ROMPIENDO CON NOSOTROS, QUE SEGUIMOS PROPICIANDO INCUTIAMENTE EN LA CONCIENCIA COLECTIVA NUESTRA VERDAD, SEGUROS DE QUE HACEMOS UN INMENSO BIEN A LO QUE MUY POR ENCIMA DE NOSOTROS, Y MÁS ALLÁ DE LAS CONCEPCIONES ABSTRACTAS Y FRIAS EN LAS FORMAS JURÍDICAS DEL DERECHO DE LOS PUEBLOS, CONSTITUYE ACERVO INMENSO DE AMOR, DE HEROÍSMO Y DE ESPERANZA.

que nos están haciendo aparecer ante los ojos de los extranjeros, como su país sia control ni medida, y esto es antipatriótico y criminosa.

Como uruguayos, que sentimos por las cosas nuestras, tan honda devoción, y tan fraterno cariño, como Americanos, integrantes de este hogar un poco más grande que es el conjunto de naciones jóvenes, viriles y fuertes en las luchas de la evolución, del engrandecimiento, y del progreso en sus diversas manifestaciones, damos el alerta, y exhortamos que seguimos propiciando incutiamiento en la conciencia colectiva nuestra verdad, seguros de que hacemos un inmenso bien a lo que muy por encima de nosotros, y más allá de las concepciones abstractas y frias en las formas jurídicas del derecho de los pueblos, constituyendo acervo inmenso de amor, de heroísmo y de esperanza.

Contestando á Demócrata

Si señor: Batté usó durante largo tiempo la Isla de Flores como cárcel política. Encerró en ella a distinguidos hombres públicos y por largos períodos.

Por más dotos puede recurrir si Dr. Guglielmi que fue médico de esa Isla, o al Dr. Morelli que estuvo preso en ella varias veces.

Dr. Mario Camps

Desde hace unos días se encuentra enfermo el distinguido corregionalista y actual diputado por nuestro departamento Dr. Mario Campa.

Formulamos nuestros votos por su pronto restablecimiento.

Cte. Pedro Saura

Acaba ser sometido con el mayor de los éxitos a una delicada intervención quirúrgica en el Sanatorio del Hospital Italiano, el Comandante don Pedro Saura.

Parce innecesario destacar lo grato que nos resulta dar esta noticia tranquilizadora para los muchos amigos del gran ciudadano, que fuera servidor de la patria integrado, desde un puesto destacado, las milicias saravistas.

Hipólito González

Desde hace unos días se encuentra en cama atacado de una leve dolencia nuestro querido compañero don Hipólito González.

Le deseamos un pronto resarcimiento.

Llegar al Poder...

Tal es la consigna de los nuevos «salvadores de la humanidad». Lo que no pudieron hacer con el pacto del año 31 (chinchilla) cuando se vendían leyes por empleos, etc., lo que no han logrado en sucesivos comicios, en los que han huído de las urnas, por temor al papeler, lo que no han conseguido pidiendo la dictadura al Presidente de la República, quieren conseguirla ahora, con una antipatriótica y criminal propaganda, llena de insultos, de distribuidas. Califican de criminal comprometer el futuro del país, como, con claro acierto, desde el extranjero lo entienden.

El mal de la demagogia parece incurable entre nosotros. Con razón se ha dicho aludídos, que aquí es un «paraíso de locos».

¡Que sigan! A pesar de todas sus propagandas, en las urnas serán, como de costumbre, arrollados, porque a las masas se arrastran con hechos positivos, no con lenguajes de bengala.

Excesiva deferencia

En la última sesión celebrada por el Directorio del Partido Nacional se resolvió, por motion del Dr. Herrera, tributar un voto de aplauso a nuestro periódico, por la propaganda que realiza, emitiendo conceptos de excesiva benevolencia al jefe.

Aunque no creemos que merecen elogio quienes no hacen otra cosa que cumplir con su deber al servir modestamente a la patria y al partido, desde su punto, —como se hace aquél, agradecemos igual, en forma efusiva, tan honrosa opinión.

Colaboradores:
Escritor: Sr. Antonio María Peraza.
Dr. Mario Camps, Sr. Tomás Castaño, Sr. Belisario Court, Dr. Francisco A. Gilmet, Sr. Eduardo G. Rey.

Redactor Responsable AMÉRICO GARCIA - Calle Independencia 731. - Año II - N° 121 - Florida, Miércoles 26 de JUNIO de 1940

TRIBUNA

TODO POR LA PATRIA

APARECE LOS MIERCOLES Y SABADOS PORTE PAGO

ACTUALIDAD

Como fieras sueltas, o como víboras a las que se ha pisado la coila, continúan los aprovechados industrializadores de la simpatía que Francia supo conquistar en el mundo con su genio, con sus glorias y con sus infamias. — Explotaron la matanza. — Cuando Francia, herida de muerte, mas que en el campo de batalla, en la retaguardia, por dos años malditos de Frente Popular, se desmorona, explotan peligros imaginarios para nosotros, sembrando la inquietud, tratando de provocar el pánico, pretendiendo hacer de esta tierra una tribuna, cuando no una barricada de las disputas transatlánticas.

En cien años de distancia, la historia se repite. Y es que la historia, como los ríos, no remonta su curso. A un siglo de la tragedia rioplatense, he ahí otra vez a los interventionistas, despiadables mendicantes de ayudas extranjeras, y de ahí también, a los que con alta serenidad, resisten la embestida, montan guardia al pie de la bandera y reivindican para nosotros el exclusivo derecho de arreglar nuestras cosas. — Así, exactamente así, con este clima y con este panorama corrió 1840 y corrieron los años siguientes. Vale la pena ser blanco, para evocar el recuerdo del Brigadier General don Manuel Oribe, fundador de la Universidad de la República, tan degenerada estos días...

A esta época de hierro y sangre, debieran acudir, como a una fuente a beber patriotismo y sentimiento americano, los botarates envenenados que el 19 de Junio, declarado fiesta nacional, para honrar la memoria de Artigas, pasearon su estrechez moral, su misterio moral, —su monstruoso intercolonialismo,— por las calles de Montevideo, clamando el nombre de países extranjeros, entonando himnos extraños, para concluir su vergonzoso peregrinaje con el brutal asalto al Club Español.

Tuvimos la desgracia de presenciar el desdoroso espectáculo. — Frente a un pobre portero amedrentado, más de cien forajidos de veinte años abajo, entraron allí como en casa conquistada, treparon la azotea, y arrancaron, tiraron a la calle y pisotearon la bandera de España, la misma que lució, rumbo a esas tierras, en los mástiles de las naos, cargadas de empuje, de los Conquistadores, y de las naves, —cargadas de idealismo, de los Alentados.

Lamentando no conocer el nombre del gallardo oficial motociclista de la policía metropolitana que arrestó, él solo, a la jauría, y la puso en fuga, después de arrebatar de sus manos, como un trofeo de guerra, la insignia gloriosa, que entregó respetuosamente a la entidad hispana.

Y puesto que de España hablamos, no resistimos a la tentación de transcribir recientes palabras del Mariscal Petain, que no

tomamos de «EL DEBATE», ni de ningún diario español, sino de la edición de «EL DÍA» de Montevideo, correspondiente al sábado 22 del corriente, página 4, columnas 3, 4, 5, 6. Es una correspondencia telegráfica, en la cual se establece que el periodista don Francisco Lucientes, que representa al diario madrileño «YA» en París desde hace ocho años, y que mantiene vinculación íntima con el embajador señor Lequerica, —mediador español entre Francia y Alemania,— ha manifestado que «Francia oyó a Petain contrita, como quien escucha el fallo de un gran juzgado, donde hay dolor, mucha dolor, pero también esperanza».

Agregó que «espera de que Mussolini entraña en la guerra. Petain tuvo el coraje de decir a sus compañeros de Gobierno, que era impresindible, en ese momento, y no más tarde, hacer la paz con Alemania. — Algunos Ministros dijeron a sus amigos: — Este Mariscal es Jefe de la «quinta columna». — Y terminó diciendo el señor Lequerica—.

La noche trágica del 17 de Junio, Petain dijo a sus colaboradores: «Todo está perdido. — Salvemos el honor, —y el honor podemos salvarlo todavía, mirando a España. — Francia pagó hoy. — España pagó en 1936 — 37, el Frente Popular. — Esto seguro que de esta terribil prueba va a seguir una nueva Francia. — Es nombre de la última gran alegría de mi vida, — mi reciente estancia en España, — quiero que sea este país, y el generalísimo Franco, — la espada más limpia del mundo, — quien medie cerca de Hitler. — Francia va a nacer, — será ya con esta deuda de gratitud hacia España inmortal.

Claro está que a los «demócratas» de estas latitudes, les quedará el recurso de decir que Petain es un traidor, —y lo insinuarán, —y que Francia debe seguir luchando, y que nosotros mismos debemos estar prontos.

No interesa las dos primeras informaciones. La última, si. Esas repetidas fijas bátilas por el servicio militar, esas encendidas proclamas de los clubes y comités bátilas para que vayan a hacer ejercicio de tiro, entraña un terrible peligro, para el país, que los gobiernos, y especialmente los hombres de la Revolución de Marzo, no deben desatender. — Esta infiltración del bátilo en el Ejército Nacional, puede justificar, mañana, el peligro, que ahora se explica, pero que entonces será cierto, de la «quinta columna».

No olvidar que a esa gente, cualquier cosa le sirve. — Esta se dice de venganza, y afila sus garras en la sombra, para caer, cuando menos se piense, sobre el orden, el trabajo y las instituciones.

— Francia paga hoy. — España ya pagó. — Procuremos que el Uruguay no se vea obligado a pagar una tan desgarrante tributo.

CONFIRMA NUESTRO CONCEPTO...

— Infortunios que han recaído sobre nuestro pueblo en el mes pasado. Pero el pueblo francés no puede aceptar sin protesta las lecciones dadas por un ministro extranjero. Churchill es juez de los intereses de su país y no de los nuestros. Es aun menor juez del honor francés; nuestra bandera sigue sin mancha y nuestro ejército lució con valor y lealtad.

— Inferior en armas y número, se vió obligado a pedir que cesara la lucha, y afirmó que el ejército lo hizo con independencia y dignidad y que nadie conseguirá dividir a los franceses en el momento en que su país sufre. Francia no abordó ni su sangre ni sus esfuerzos. Francia tiene la conciencia de haber merecido el respeto del mundo, y Francia espera conseguir su salvación por sí misma. Churchill debe comprender esto.

— Nuestra propia fe no se ha debilitado, estamos pasando una ruda prueba, pero hemos sobrevivido a otras pruebas. Sabemos que la madre patria continuará intacta mientras subsista el amor de sus hijos hacia ella. Ese amor jamás ha sido más ferviente.

— La tierra de Francia no es menos rica en promesas que en gloria, y por eso cuando nuestros campesinos ven sus campos devastados por el granizo y las tormentas no se desesperan al pensar en la próxima cosecha. Ara el mismo surco y siembra la misma semilla, para el futuro con la misma fe.

— Churchill cree acaso que los franceses negarán a toda Francia el amor que sienten por la menor parcela de sus terrenos? Están haciendo frente con clara visión al presente y al porvenir.

— En lo que al presente se refiere, seguramente mostrarán más grandeza y en su derrota que expresando palabras vanas y trazando planes ilusorios. En cuanto al futuro saben que su destino se encuentra en su valor y su perseverancia.

ARTE - LETRAS - CRITICA

A cargo de la señorita Antonia Artucio Ferreyra

Gabriela Mistral

POR JUAN PARRA DEL RIEGO

De su antología de «Poetas Americanos» selección y noticas biográficas de este compañero en letras desaparecido, publicamos hoy, parte de su hermoso juicio sobre la vida, obra y destino psicológico hasta entonces, de Gabriela Mistral. (Lucila Godoy) la gran poeta chilena, y por suerte para los americanos... pues... «AMERICA».

Juan Parra del Riego, americano también, que descansa en tierra nostra su sueño eterno, dijo de esta mujer única en la historia del feminismo latino, literario y psicológico, desde todo punto de acción artística.

Ante todo repetiremos aquí unas palabras de Pedro Prado (Mejicano), «a conoscereis por la noblesa que desperta. Y esto es Gabriela Mistral».

Empieza diciendo Parra del Riego: «Fue en 1915 que yo llegué a Chile. En mi cabesa llevaba fija esta idea: verla. Sigue que era madre y que estaba en el pueblo de Los Andes y hacia allí corrían los chilenos, me alejé al acto en su casa al lado de su madre, de sus parientes. Vi ahí, recuerdo de esos días que se quedaron dormidos entonces en mi corzo lo mas bello y verdadero de mi vida. ¡Al atardecer, cuando los niños salían de la escuela, yo llegaba a conversar con ella en el patio íntimo y tranquilo. Cuvanto me enseñó y cuanto me fortaleció el corazón y la inteligencia el habla de la sabiduría de Gabriela Mistral. Era una manera fuerte, libre y profunda de ver la vida y el arte.

Las madres mundanas... Esta era una repulsión suya previsamente, también, por alor a las madres verdaderas. En Arte solo un defecto sin perdón había para ella, la lenguaje.

Yo la miraba y ante su figura sólida y sentimental de monja chilena pero tocada de no sé qué ritmo arcaico de magestad y sencillez, pensaba: este es aspecto digno que debía abudar en todas las mujeres. Allí supe una aventura que le ocurrió en el patio de la escuela donde reunían hombres y mujeres del campo para dictar una clase nocturna de cultura general que a ella se le ocurrió crear.

Enamorado silencioso y profundamente de ella un campesino, no, pero, hombres de palabra, salvaje y timido, que atañó a hacer para darle una eloquencia, inventarla una lenguaje, con este estadio de su corazón frente a ella? Todas las noches se presentaba a la clase impregnado hasta marcar de todos los perfumes de la plenitud.

Pobre poeta! Cuando conversaba con Gabriela Mistral yo notaba que nos interrumpían continuamente, niños y mujeres del pueblo, que preguntaban por ella y partían después con paquetes disculpándoles bajo la manta. Al fin di de cuenta. Ella era madre del pueblo. Ella era el pan, el consejo, el remedio, casero y la palabra fina de todos. A su lado la gente de aldeas era una sola estumada polla sentimental de seres humanos benignos y sufridores. Y al saber todo esto fué aca solo que más me acordé el sentido de la obra artística de Gabriela Mistral.

A esa calidad singular de ternura humana que hay en toda

su poesía; le hallé una correspondencia con ese contacto de amor y dolor con niños y madres que ha tenido siempre imágenes y palabras que por primera vez en la poesía americana no recordan si a clásicos griegos, ni a españoles ni franceses sino que son algo absolutamente personal y nuevo. Después, ¿quién no sabe que hay en la vida de Gabriela Mistral el recuerdo de un suicidio de ser amado que hace continuamente como de colorante pavoroso en las aguas púrpuras de sus versos? Pero, joh, esos días que yo pasé en su casa! Me serví: el agua y yo decía: que agua! La fruta, el pan, todo me parecía obedecer a una intervención de ángeles como en leyendas que aprendí de niño.

Por eso, desde entonces he sabido de lo que es capaz el don de escuchamiento y alegría la presencia de un ser puro y verdadero.

Ahora, vamos a publicar, una de sus poesías como corolarios de estas palabras de sinceridad absoluta escritas por aquel artista del pensamiento que, como Amado Nervo, ocupa su parcela en uso de nuestros cementerios en la capital.

Yo me siento francamente invadida por una ola de ternura, cuando comprendo que, apesar de tantas amargas con que se tropieza en la vida cuando vemos por el camino a solas tropezando con los caídos, que la vulgaridad echa al medio para que caigamos y así sea también vulgar nuestra huella para la que habíamos sufrido y soñado días más tranquilos puesto que jamás roímos el pan ajeno y que jamás perdimos el tiempo cavilando sobre como ofender o hacer mal al prójimo. ¡Ay de quién tenga la desgracia de caer en terreno preparado para nuestro mal! ¡Ay de quién por saber inferior en clase y en ideas, espera camello la pasada de quién era «luminada su mente con la luz» de la verdad y con el pensamiento claro, del arte!

Se nos ofende a veces y quedamos asustados porque no sabemos a qué razones obedecen esas cosas. Luego, analizado, se alcanza la conclusión de qué: llevamos en nosotros precisamente lo que aquellos no tienen; y por eso, ha que colgar la piedra en el camino: y por eso, hay que buscar la manera más ordinaria de colocar a su «altura» nuestra elevación, y por eso si... cuantas veces, volvemos la cabeza al llamado vulgar, de una vulgar persona, que nos obliga a desvíarnos del camino claro en que viajamos, para tener necesariamente que entrar en el suyo, donde vamos, si querer, a perder nuestra paz, nuestra visión preciosa de la vida artística, nuestra sinceridad de ser buenos para, por fuerza de su «mala palabra», hundir el pie en el hoyo immense que, para nuestra caída se nos había preparado. Paciencia. Paciencia, sí, pero no nos apartaremos por eso jamás de lo que al ver al mundo. Madre Naturaleza dejó en nosotros, compañeras con quién viajó en estos momentos por esos mundos divinos del Arte, de la Ilusión, de la Esperanza. Y ahora, una poesía de Gabriela Mistral.

-LA MAESTRA-

han de conservar puros los ojos y las manos,
guardar claros sus ojos para dar clara luz.

La Maestra era pobre. Su reino no es humano.
(Así es el doloroso sembrador de Israel).
Vestía sayas pardas, no enjabonó su mano
y era todo su espíritu un inmenso joyel!

La Maestra era alegre. ¡Pobre mujer herida!
Su sonrisa fue un modo de llorar con bondad.
Por sobre la sandalia rota y enrojecida
tal sonrisa, la insigne flor de su santidad.

Dulce ser! En su río de mieles, caudaloso,
largamente abrevaba sus tigres el dolor!
Los hierros que le abrieron el pecho generoso
¡mas anchas le dejaron las cuencas ardidas;
pasastes sin besar su corazón en flor!

Campesina, recuerdas que alguna vez prendiste
su nombre a un comentario brutal y bálati?

Cien veces la miraste, ninguna vez la viste
y en el solar de tu hijo de ella hay mas que de til

La Maestra era pura. «Los suaves hortelanos»,
decía. «De este predio que es predio de Jesús,

Pasó por el su fino, su delicada esteva
abriendo surcos donde arrojar perfección.
La abdá de virtudes que de lento se nieva
es suya. Campesina, ¡no te pides perdón!

Dabé sombra por una selva su encina hendida
el día en que la muerte la convidió a partir,
pensando en que su madre la esperaba dorrida
a La de Ojos Profundos se dió sin resistir.

V en Dios se ha dormido como un cojín de luna:
Almohada de sus sienes una constelación:
Canta el padre para ella sus canciones de cuna
y la paz llueve largo sobre su corazón!

Como un bendito vaso traía el alma hecha
para volver ejáscaras sobre la humanidad;
y era su vida humana la dilatada brecha
que suelte abrísse el padre para hechar claridad.

Por eso aún el polvo de sus huesos sustenta
púrpura de rosales de violento llamear.
(V el cuidador de tumbas, como arcoña mi cuesta,
las plantas del huerto sus huesos al pasar)

—Lucila Godoy: "Gabriela Mistral".

Casa Caligaris

IMPERMEABILIZACION DE AZOTEA, CIMENTOS
Y PAREDES EN GENERAL

PASTA BETUMINOSA PARA IMPERMEABILIZACION DE TECHOS DE ZINC CON
MICA • MARCA TAMPICO.

En Montevideo
CALIGARIS Hnos. Calle VI 1433
REPRESENTANTE EN ESTA
R. COSTABILE Rodó 255 - FLOIRDA

O. N. D. A. AUTOBUSES PULLMAN

Líneas a distintos puntos de la República

Informes en nuestras Agencias:
MONTEVIDEO, COLONIA, ROSARIO, NUEVA
HELVETIA, PIRAPOLIS, PUNTA DEL ESTE,
DURAZNO, FLORIDA, SARANDI, GRANDE, FLORES

Oficina central: Plaza Libertad 1148 MONTEVIDEO
Tel. 48-21-5000-23-37-32 - 8-03-77

DURAZNO:
18 de Julio 475

FLORES:
25 de Mayo y Fray Ubeda

FLORIDA
•Café del Centro.
•Villa SARANDI
•Agencia SARANDI

Versos por Lord Byron

Aunque no enfocan con la época, que es época de escenas de belleza y mucho slabarse... Ofrecemos unos versos de Byron, que en verdad, es poesía legítima, o la que es mejor, sin duda legítimo, ahora que escasas tanto el bello decir. Hay en ellos el encanto que ya pasó con la caravana de los días, meses, y años, para dejarle paso a los amores que ya no hacen su nido en el corazón sino, en la cabeza, ahora, los amores son a cálculos... a números... y como tales, se borran facilmente.

Cuando se encuentras versos escritos en este estilo de sinceridad y de belleza, es, como cuando llevamos a los labios un flor de dulzura exquisita:

Bebemos hasta la saciedad! Si así cayeras en el corazón de quienes los lean, sentiríamos verdadero placer: la miel, cuando una gota en los labios, parece que el alma también se endulza: es nuestro gran deseo de que suceda así con las palabras de esta poesía de Byron.

DESPEDIDA

Tu dulcísimo beso, vida mia,
mi latido guardará limpio y seguro
hasta que el tuyo, en venturoso dia
de verlo volverlo inmaculado y puro.

Tus ojos, que el dolor hoy humedeció,
siempre igual han de ser al amor mio;
la lágrima que en ellos humedeció
no lojará mudanza ni deseo.

Prenda mi fe de tu cariño estrecho
no exige, dulce bien, ni necesitas;
ni te de llevar memorias junto al pecho,
que sólo por tu amor arde y palpita.

Tampoco a pluma entregaré, impotente,
el afán con que mi ánima batalla.
¿Que vale la palabra balbuciente,
si mucho sufre el corazón y calla?

Día y noche, en bananza y en tormenta,
mi espíritu por siempre ya rendido,
devorando el afán que lo alimenta,
en amor eterno llevará escondido.

Lord Byron

A las Mujeres de América

Mujeres de América: instruidas a vuestros hijos son pabellón avante y convicción correcta, a sentir por nuestro continente el amor y el respeto que honran a todas las generaciones venideras. Mujeres de América: que nunca, tus labios pongan como ejemplo delante de mis hijos, palabras de ofensa para estas tierras hermanas en la historia y en el idioma: en la hermandad y en la gracia de su religión: Mujeres de América: cuando el hogar de cada una de vosotras sea arrullado por el primer llanto de un niño más en la familia, bleveniendo ala la Paz cubre con su manto divino nuestras casas, desde la más poderosa, hasta la más humilde. Mujeres de América: que en las fiestas de todos, que suspenzan la frase si en ella no es el verbo divino, por la Paz del continente en que habitamos. Cuando al amanecer vuestros ojos alcancen las distancias de los caminos, y vean la nube viscosa dispersarse a lo lejos como una esperanza de mejores días... Cuando las flores amanezcan humedas por el rocío; y luego hasta vuestras habitaciones sus fragancias, llenen los silencios de la horas las risas familiares y el canturreo de los pájaros y la mano querida acaricie vuestras cabezas, y el abrazo fraternal lleve de regocijo el corazón: cuando en las sobremesas se sucedan los golosines, y la bromista vaya de boca como golosina codiciada; cuando al calor de vuestros lechos abrigue el cuerpo del hijo tierno, del anciano respetado y querido, de la madre enferma; cuando el humo de vuestras cocinas se eleve por sobre las casas como espiral del buen vivir, y trascienda la casa la fragancia de la buena cena: cuando rueden por la baldosa

del limpio piso los juguetes del pequeño, y sus diminutos pies dejan un ritmo infantil; todo lleno de ternura: cuando sea el alimento de todo lo tuyos: —y más allá— el amparo del brazo fuerte del compañero, los niños junto a vuestras falda; la mesa: opulenta, el alimento, sano y caliente, el abrigo en el lecho, la voz del abuelo tembloroso pero sagrado: el pan de cada día, blando y blanco sobre la pálida mesa; y más allá— por sobre todas las cosas— más allá— ¡La PAZ de América! Sí señas palabras medias: el deseo noble; la aspiración sincera; las ambiciones acaladas y la glotonería disipada; sea la hora serena y la noche generosa: sea el Amor sublime y el beso puro sea la expresión compasiva y la enseñanza de vuestros hijos piadosos por todos los que cayeron pronunciando el nombre «madre» allá en la contienda sin límites y sin perdón. Sea la Vida fácil sencilla y llena de gracia, la voz del abuelo tembloroso pero sagrado: el sostener la calma en nuestro continente, con la palabra dulce, la oración íntima y la enseñanza y el consejo al marido, al hijo, al hermano, al padre y al novio. Por la Paz! Todo por la Paz! Nada hagáis que no sea como un granito de arena más sobre la alta montaña de la dignidad de las Naciones Hermanas. Nada sea en su desfavor; nada sea, pese un abrigo de caminos hacia la batalla, hacia la ausencia, hacia la destrucción; hacia la desolada visión desastrosada, hacia el hambre, y hacia la MUERTE.

Mujeres de América: sed como una sola fundición de Luz y de Ternura, por sobre todas las miserias que ocupan ahora las almas y los corazones, y todo, hermanas, por la Paz de América; que es Vida, Esperanza y Dulzura vuestra!

Antonia Artucio Ferreira.

Al comercio y al público

Hago saber que he prometido vender a José Pedro Peluffo y a María Magdalena Peluffo, el comercio que en los ramos de almacén de comestibles, mueblería, ferretería y bazar, gira en esta Ciudad, calle Independencia, esquina José Enrique Rodó, con el nombre de «Casa Trigo». — Dentro del término legal, se presentarán los acreedores de los referidos ramos, en el indicado comercio.— Florida—Junio 4 de 1940.

JOSE TRIGO.

Sociales

Enlaces

LEAL ROLDÁN-DUTRA ROMERO

Se realizó el sábado en Montevideo la boda de la Sra. María Mercedes Dutra Romero con el ingeniero Justo Leal Roldán.

En el casamiento civil fueron testigos por parte de la novia los Sres. Dr. Andrés Romero, Pedro Gutiérrez y Juan Andrés Dutra, y por el novio los Sres. Enrique Lemas, Dr. Alberto Roldán, Jorge Cassarino, Antonio M. Ugarte y Carlos Leal Roldán.

La ceremonia religiosa que bendecida a las 11 horas con misa de esposamiento en la Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes acuando de padrinos la Señora Adela Roldán de Leal, y el Sr. Sixto Dutra.

Cumpleaños

El domingo cumplió años la señora Julia Icasuriaga de Dabal. Con ese motivo recibió el saludo de sus parentes y amistades.

Con motivo de cumplir años el niño Yuyito Taranto Unzué, se realizará en casa de sus padres una reunión infantil en la que participarán sus parentes y amigos del homenajeado.

Advenimiento

El hogar de los esposos Fons-Reymundo celebra el advenimiento de un robusto nene que lleva por nombre Juan Isidro. Nuestras felicitaciones a sus alborozados papás.

— O —
Igual acontecimiento celebran los esposos Echevarren-Souza con la venida de un hermoso varón.

— O —
Y también el hogar de los esposos Sandro-Lerier se ha visto alegrado con el advenimiento de un hermoso varoncito que lleva el nombre de Esteban Dumas.

Silueta:

Suamente esbelta y elegante, la vemos con mucha frecuencia en nuestra calle principal.

Ojos muy negros, de sereno mirar, llena de luces y sombras, de tempestades y de remansos, como un cielo en miniatura.

Su boca, perfecta y sensual, le hubieran inspirado un verso escandaloso a Verlaine y la habrían amado Dario o Musset...

Vive en la calle Sierra. Lleva un nombre muy poético, que se emplea, en retórica, para definir a una gota de rocío, cuando recibe el primer beso del Sol.

Cédulas de

San Juan

Haydée Pastorini-Barque Canclini, Néstor Mendoza-Dauqué Sierra, Corralito Carbonell-Bautista Salaberry, Carlota Rubio-Oscar Lerena, Lilia Mattos-Carlotis Xedeglia, Beba-Roca-Juan O. Pastorini, Coca-De León-Waldemar Pastorini, Elena Catano-Bocho

Tomis, Sofía Cabrera-Tito Sacco, Alicia Rosas-Máximo Irigoyen, Margarita Castro-Tito Pérez, Chana Irigaray-Juan Curuchet, Mora Farolini-Kenigio Eloy, Aco Rodríguez Omar Guicciardi, Nené Campos-Julio Lacuesta, Maruja Irigaray-Luis Depray, Rosita Pastorini-Eduardo Icasuriaga, Chicha Britos-Atílio Delfino, Nenéta Tubino-Emilio Medeglia, Elvita Sáenz-Saturno Bertino, Morecha Bucelli-Juan José Michelena, Rosita Castro-Juan D. Ureta, Carlota Merino-Chiquito González, Pitonga-Guerra-Paschito Raymundi-Chiquito Bucelli-Lito Rospide, Olga Urioste-Alfonso Russo, María Ester Tubino-Ivo Lluna, Nené Piers-Dr. Augusto Icasuriaga, Awanda Pastorini-Héctor M. Vicente, Lidia Coloma-Artigas Rodríguez, Susana Uriz-Chiquito Gil, Turquesa Tubino-Rafael Cosentino, Celia Mendoza-Eduardo Liendo, Chiquita González-Juan J. Cayaffa, Vicenta Cayaffa-Rodolfo Peña, Toto Pastorini-Aparicio Más, Obdulia Castro-Américo Más, Obdulia Castro-Rodolfo Peña, Soledad Nicanor Costa.

Mima Carlevaro-Pochoclo Pastorini, Beba Aramburu-Carlos Carlevaro, Sara Cossío-Ricardo Silvestre, Chichí Silva-Ruben Sierra, Nasir Vicente-Eduardo Cabo, Pochoclo Santaciceri-B. Berazategui, Nené Piers-Lito Sacco, Cheva Gil-Indio García, Chela Castellanos-Héctor Buteler, Cota Santaciceri-Alberto Curuchet, Nené del Pino-César Gordón, Marica Matos-Rubén Adil, Pitonga Rodríguez-Bocho-Cossío, Violeta Blumenthal-Toto Fernández, Liria de Siera-Lito Cosentino, Odilia Martínez-Chiquito Gil, Chicha Santaciceri-Orlando Maciel, Chicha Britos-Nene Arroza, Mecha Gómez-Nené Fernández, Coca-Colombo-Cesar Berra, Fiva Rey-Héber Ruiz, Elsa del Pino-Pepe Gurgiart, Chenta Roca-Rubén E. Linda, Chola Roca-Petete Dibarbour, Tita Castellá-Fernando Salgado, Chiquita González-Pochoco Urias, Hilda Luciam-Cisneros Vicente, Turquesa Tubino-Danubio de Sierra, Perla Cabrera-Rubén Pastorini, Petronio-Infante-Delfino Costea, Nair Amor Noble-Juan Curuchet, Esmeralda Gil-Milton Galmeds, Pochoclo Pérez-Carlos Medeglia.

Bailes de beneficencia

Pueblo Sauce del Y., Julio de 1940.

Señores Directores y Personal de TRIBUNA.

La Comisión Pro-Fomento de la Escuela de ver grado N.º 28 tiene el agrado de invitar a Ud. & familia para el baile que a beneficio de los niños pobres de la misma se realizará en el salón del señor Felipe Acevedo el 13 de Julio de 1940, las 21 horas. Dámaso J. Reyes, Presidente. Pedro Baladón, Vice-Pte., Diego Ardancón, Secretario.

Comisión de honor: Señoras Avelina M. de Reyes, Rosa L. de Baladón, María L. Z. de Ardancón, Ambrosia V. de Martínez, Julia A. de Ferreira, Juana J. de Turrión, Clara A. de...Mouzou,

Isabel L. de Martínez, Rosalia L. de Rios, Amanda S. de Tejera, Sara B. de Barrera, Filomena V. de Angelero, Señoritas Eugenia Acevedo, Irma C. Túroño, Rosita Baldadé, Ana M. Ramona y Eva Villalán, Isabel Rios, Lola Puentes, Isidora del Ledo, Martínez y Rosita Reyer, Blanca Osorio, Obdulia y Bocha Pereira, Alejandrina Golfo y María A. Simonet. Señoras y caballeros \$ 1.00.

— O —

Para el día 6 de Julio, se anuncia un interesante baile a beneficio de la Escuela Rural N.º 39, en el local Anexo a la Comisaría de Las Chacras.

Para este baile, habrá servicio de omnibus de Santa Teresita, La Macana y ciudad, y estará amenizado por el trío típico Los Natos.

Petronilla M. de Ferreyra

Hoy se cumplen cuatro meses del fallecimiento de la Sra. Petronilla M. de Ferreyra. Quieren tuvimos oportunidad de tratarla y gozamos de su cariñosa amabilidad, supimos el tesoro de bondad que guardaba su corazón generoso, siempre pronto a aliviar el mal ajeno, teniendo su bienhechora mano amiga.

Se trató amable, cariñoso y dulce capitales, las simpatías y abierto a su espíritu franco y abierto a todas las manifestaciones de la vida.

Su recuerdo, como una llama inextinguible vivirá latente en el corazón de los que conocimos a tan buena Sra., cuya sombra amada flotará sobre la tranquilidad de su entulitado hogar, donde falleció excelente madre, ejemplo de virtudes.

Mañana se celebra en la catedral de esta ciudad una misa por el descanso de su alma.

E.

Normas Sociales

Es de muy mal gusto en los teatros, conciertos, etc., hacer ruidos niestras dura el espectáculo o la audiencia. Hay quienes acostumbran a canturrear en voz baja—sin tanto que no se les oiga para demostrar que conocen la partitura, o anticipar lo que seguirá si se trata de una comedia, con objeto de que se sepa que la han presenciado. Pero olvidan que quien lo han accedido al acto, ha sido para disfrutar de él y no para escuchar relatos ajenos.

Morderse los labios mientras se conversa o biega entretenerte haciendo lo mismo con el collar-habito común y que en ocasiones pasa inadvertido—supone falta de atención, indiferencia. Constituye una de esas costumbres que es mejor perder en obsequio de un buen concepto.

Las manifestaciones de viva impaciencia siempre redundan de desacreditado personal. Dan idea de falta de seriedad, de un control imperfecto de la voluntad y de los nervios. Por eso desagradan los portazos, las respuestas bruscas en tono lacónico y de enfado. Las pequeñas cortesías y atenciones son necesarias en la vida.

Para desenvolverse bien en una reunión, lo esencial es olvidarse del atavío, y aparecer naturales, sin caer en inconvenientes. El respecto al vestido podría denunciarle ese pueril temor que

"TRIBUNA"

inspira a veces un traje suntuoso.

— O —
La persona que constantemente opone dudas acerca de todos los asuntos o sucesos en que interviene directa o indirectamente, se lleva una fama, desacoros de desconfianza. Tan pernicioso es dudar por sistema como faltar a la palabra empeñada.

— O —
El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

— O —

El ser extremadamente susceptible conduce invariablemente a las enemistades. No es posible ofrir a una amiga cualquier referente que sobre nosotros se ha hecho o conocer una situación para calificar enseñada sobre esas minucias hipócritas ofensas.

La susceptibilidad, por apartarse de la razón, no es recomendable.

